

Lección 505 Redoblen su entrega.

Lección Número

505

Lección

No 505

Redoblen su entrega.

1. ¿Saben cuál es el secreto para no cansarse? Disponerse a hacer más de lo que deben. El camino se hace más corto cuando se cree que es más largo.
2. Para seguir en el camino de Dios hay que dar mucho. A ese acto de dar lo considero igual a morir.
3. Morir no es fácil y cuesta. Lo que cuesta es la propia vida.
4. Recuerden: el que da su vida por amor a Dios no la pierde. Al contrario: la gana.
5. Ser de la familia de DIOS es un honor que cuesta y cuesta mucho. Su precio es la propia vida del elegido.
6. Ustedes tienen el honor de ser elegidos y escogidos miembros vivos de la familia real de Dios. Ese honor cuesta y cuesta caro.
7. Los primeros apóstoles fueron elegidos para el mismo honor y pagaron caro esa elección: dieron la vida por tan alto honor. Ese fue un precio cruento y doloroso.
8. Ustedes no están llamados a un martirio cruento; pero sí a pagar un precio caro. También darán la vida. ¿Pero cuál? No será la de la carne; pero sí otra tan dolorosa como aquella y acaso más. Será la muerte del "yo" personal, el cual, a veces, es mucho más difícil de dar que la vida material.
9. En la muerte del "yo" va todo lo que a ustedes les da prestigio, poder y gloria humanamente. Dar eso es doloroso; pero si no se da, no se tiene capacidad de recibir, vivir, y dar a Jesucristo, el Salvador resucitado, verdadero DIOS y hombre verdadero.
10. Entréguese. Esto es: mueran a ustedes en sí. Denle su "yo" a Jesucristo. Eso les cuesta; pero ese es el precio que tienen que pagar. ¿Rechazarán el honor de ser elegidos por Dios, para que sean luz y sal del mundo?
11. Oren, oren, oren... Oren sin descanso. Sean oración.
12. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes.